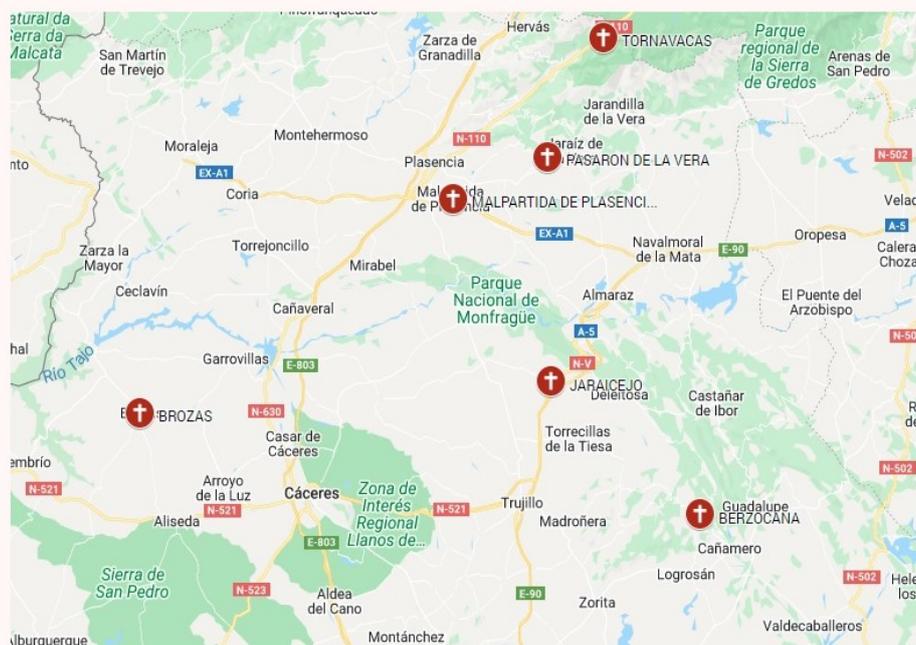




CÁCERES PATRIMONIO VIRTUAL

PULSE PARA VER LAS 6 VISITAS VIRTUALES A LOS BIENES DE INTERÉS CULTURAL



MAPA 6 BIC PROVINCIA DE CÁCERES

[CÁCERES PATRIMONIO VIRTUAL](#) [@360TOURVIRTUAL.ORG](https://www.360tourvirtual.org)

El nuevo proyecto cultural de la Diputación de Cáceres, **Cáceres Patrimonio Virtual**, tiene como objetivo dar a conocer aquellos bienes de patrimonio histórico que por su relevancia social e histórica y su singularidad han sido declarados Bienes de Interés Cultural (BIC).

Con la finalidad de poner en valor el rico y vasto patrimonio histórico artístico que acumula la provincia de Cáceres, el actual equipo del Área de Cultura de la Diputación de Cáceres se implica en este nuevo sistema de divulgación digital.

Se trata de la realización de visitas virtuales por seis espacios BIC de la provincia a través de los cuales se hace visible el rico patrimonio arquitectónico provincial, posibilitando el acceso a estas joyas del patrimonio cacereño mediante un recorrido vivo y sorprendente.

Esta inmersión virtual está al alcance de todos los dispositivos conectados a la red, y para ello, en cada uno de estos espacios BIC - en este caso se han seleccionado seis templos de la provincia -, se dispondrá de un código QR con el que adentrarse de lleno en el recorrido de esta riqueza patrimonial.

A través de su página web <http://cacerespatrimoniovirtual.es/> , este proyecto invita a conocer un total de seis templos BIC de seis municipios de la provincia :

Brozas: *“Iglesia de Santa María la Mayor de la Asunción”*

Pasarón De la Vera: *“Iglesia de El Salvador”*

Tornavacas: *“Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción”*

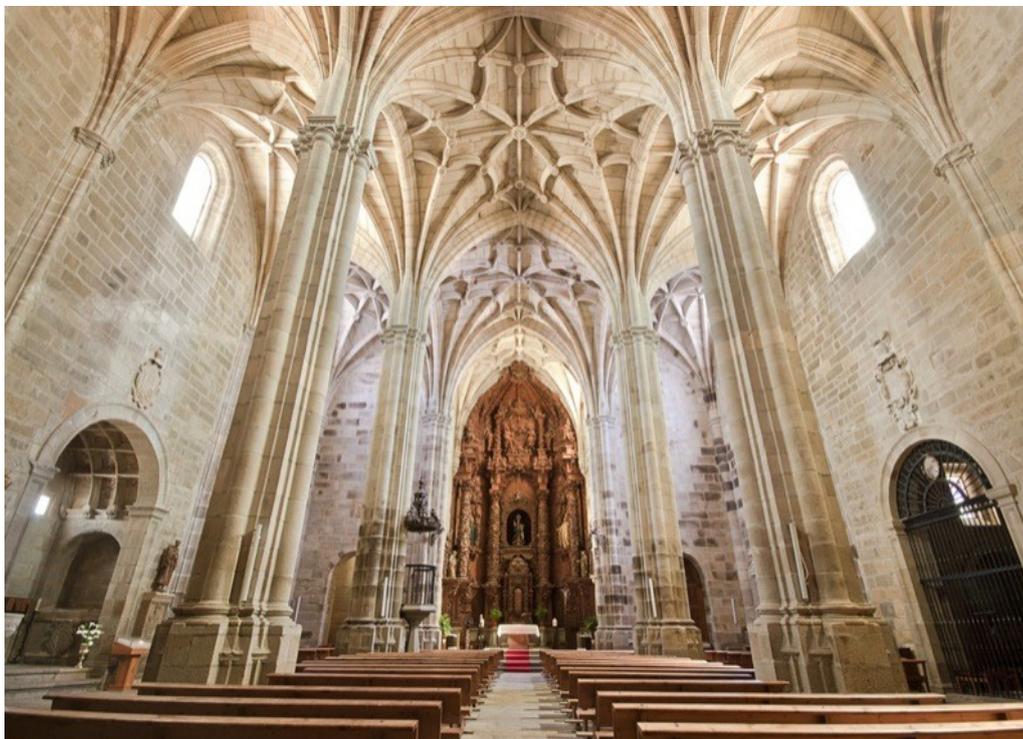
Jaraicejo: *“Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción”*

Malpartida de Plasencia; *“Iglesia de San Juan Bautista”*

Berzocana: *“Iglesia de San Juan Bautista”*

Los alcaldes de estos municipios recibirán un pendrive y dos códigos QR en metacrilato que facilitará el acceso virtual a cada templo con el fin de que lo expongan en cada consistorio.

BROZAS “Iglesia Parroquial Santa María la Mayor de la Asunción”
Siglos XVI y XVII



Nos encontramos en la iglesia Santa María la Mayor de Brozas. Ésta comenzó a construirse sobre un templo primitivo de la localidad a finales del siglo XV, asumiendo Pedro de Ybarra la continuación del proyecto en 1553, donde procedió a completar la fachada oeste, finalizada hacia 1567. Juan Bravo sucedió a Ybarra tras su muerte en 1570. Durante una parte del siglo XVII la obra permaneció paralizada. El grueso de lo que quedaba por completar se consiguió realizar bajo la dirección de obra de Manuel de Lara Churriguera, entre 1723 y 1726.

La iglesia, que se concibió originalmente en estilo gótico-renacentista, presenta una planta rectangular de salón con tres naves. Su retablo mayor está constituido por una imagen de la Virgen del Socorro con sus dos manos ocupadas asiendo con una al Niño y con la otra un dardo. La iglesia cuenta con varias capillas adosadas.

Se trata de un edificio amplio, tiene tres naves de cuatro tramos cada una, concebido con una extensión interior aproximada de 20 metros de ancho por 30 metros de largo. La nave central se prolonga 10 metros más por el presbiterio, que tiene un tramo recto y al fondo semicircular.

Dicha joya de nuestro patrimonio está cubierta con bóvedas de crucería estrellada con terceletes y combados. Se trata de diseños ya renacentistas o posteriores.

Un aspecto interesante de la arquitectura exterior del templo es el transparente abierto en el ábside. Su condición y sus formas son barrocas, ya del siglo XVIII, como denotan las molduras animadas, así como los remates.

Del interior de la iglesia destaca la bóveda de crucería sobre pilares compuestos.

Alrededor de la iglesia hay varias capillas fúnebres construidas por los nobles entre el siglo XVI y el siglo XVIII. Las naves laterales rematan en varios recintos, una sacristía del siglo XVII y la capilla funeraria de los Flores, que está cubierta con bóveda de ladrillo sobre pechinas. En esta capilla se encuentra el sepulcro de Gonzalo Gutiérrez Flores, caballero de la Orden de Alcántara.

De gran interés es el retablo mayor, que está hecho en madera y ha quedado sin policromar. Fue realizado por Bartolomé de Jerez en el segundo tercio del siglo XVIII. Se trata de una máquina de orden gigante, con alto basamento, un solo cuerpo de grandes columnas, con el fuste cubierto de ornamentación vegetal y un remate de cuarto de esfera cubriendo todo el ábside.

En el intercolumnio central hay un transparente con una imagen moderna de la Virgen; en los laterales San Benito y San Bernardo y en el remate, entre varias alegorías, la Trinidad.

En la sacristía están recogidas distintas piezas artísticas de entre las que sobresalen una cruz de alabastro. También se custodian una imagen de San Pedro Papa, sedente, de madera, del siglo XVI, y una interesante escultura de San Francisco, de madera, con una capa corta.

Otras obras sobresalientes son la talla policromada de San Antonio de Padua, de mediados del siglo XVIII, situada bajo el coro; y el magnífico órgano del siglo XVIII, en el coro alto.

PASARÓN DE LA VERA “Iglesia de El Salvador”

Siglos XV a XVIII



La iglesia de El Salvador, es un edificio construido en los siglos XV y XVI con elementos añadidos posteriores del siglo XVII. La torre de la Iglesia está separada y algunos creen que podría tratarse de una anterior torre defensiva reconvertida en campanario, aunque por su estilo y por el tapiado de los huecos para las campanas de un primer campanario menos elevado se trata, sin duda, de una edificación contemporánea a la iglesia.

Es de planta rectangular, con ábside poligonal realizada mayormente en mampostería salvo los contrafuertes, las esquinas y la cornisa del ábside.

En el interior, que se organiza en tres naves y éstas en cuatro tramos separados por seis pilares graníticos de sección elipsoidal y basas góticas, es donde conocemos la respuesta al por qué de la importancia de este templo. Destaca su retablo mayor en forma de cascarón del siglo XVIII y caracterizado por una exuberante decoración. Se atribuye al escultor local Manuel Álvarez Benavides.

Este retablo está dividido por cuatro columnas salomónicas, disponiendo en su centro de un interesante grupo escultórico que representa la transfiguración de Cristo y sobre él la Paloma del Espíritu Santo. Está flanqueado por las imágenes de San Antonio con el Niño y de San Francisco Javier. Por encima se sitúa la figura del Padre Eterno.

Del resto de imágenes del templo destacan dos crucifijos góticos, uno en la hornacina del lado de la epístola, conocido como el Cristo de los Perdones, y otro en la sacristía.

También hay que mencionar los dos retablos laterales del siglo XVIII, de dos cuerpos con abundante decoración. Destaca la imagen de la Virgen con el Niño, del siglo XVI y procedente de un antiguo retablo.

No hay que olvidar contemplar el tornavoz de madera rematada con querubines del siglo XVIII, así como la pila bautismal dentro de su propia capilla del XVI.

El coro se sustenta sobre un arco carpanel central y dos laterales de medio punto, que se apoyan en pilares graníticos de sección elipsoidal.

**TORNAVACAS “Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción”
Siglos XVI y XVII**



Estamos en la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Tornavacas, inmersos en el Valle del Jerte.

En un proyecto de tanta trascendencia para la vida religiosa de la comunidad, como era la reedificación de su iglesia parroquial, se precisaba que concurriesen circunstancias favorables para llevar a buen puerto la ilusionante idea. Se trataba de una ópera magna que requería el concurso no sólo de una mano rectora sino de otras muchas voluntades que la apoyasen con entusiasmo y decisión.

Declarado Monumento Histórico, ofrece la posibilidad de apreciar diversos estilos artísticos, con predominio del Barroco. Caben destacar los retablos del siglo XVI y XVII que alberga, en concreto, el retablo mayor de finales del XVII. Conserva, además, una espléndida cruz procesional del siglo XVI, un cáliz manierista, también del siglo XVI y una custodia de plata de siglo XVII.

En lo que respecta a su arquitectura en una edificación de tanto alcance es lógico que se utilicen materiales diversos y que éstos sean selectos, dado que un templo parroquial constituye en las pequeñas villas el símbolo más importante de su patrimonio artístico-religioso. La piedra predomina en esta construcción pero fueron empleados también profusamente el ladrillo, la cal, el yeso, etc.

El substrato granítico sobre el que se asienta el término de Tornavacas convierte a la piedra en la protagonista en estas construcciones religiosas. Este noble material, la piedra, fue el que se utilizó sistemáticamente para levantar la actual iglesia

parroquial. Ésta representa, pues, un atractivo ejemplo de arquitectura pétreo. Sillares y mampuestos constituyen las dos formas más utilizadas.

Algo impactante es el retablo-baldaquino del Santísimo Cristo del Perdón.

Al penetrar en la capilla se descubre al fondo el bello retablo que alberga la venerada efigie del Cristo del Perdón. El Cristo del Perdón se entroniza en la amplia hornacina, con remate en exedra, que semeja la cúpula celeste. El conjunto se completa con un vistoso dosel, que cae elegantemente desde la base de la cúpula de la capilla hasta enlazar con el retablo.

Aunque ignoramos la autoría de esta magnífica máquina, estimamos que debió labrarse en la tercera década de la centuria dieciochesca, por las manos expertas de algún retablero cercano a la escuela salmantina de los Churriguera, en cuyo estilo debe inscribirse el atractivo retablo-baldaquino de Tornavacas.

Respecto al retablo mayor, la obra fue ejecutada sobre 1691 por Juan del Arenal, una gran obra de estilo barroco.

Además de estos dos retablos, la iglesia cuenta con nada menos que media docena de retablos menores, dispersos por capillas de la nave: como son el Retablo del Corazón de Jesús, el de San Antonio de Padua y el de Nuestra Señora del Carmen, de la Inmaculada Concepción, el de San Ramón Nonato y el de la Virgen de los Dolores.

Cabe destacar el sepulcro barroco que alberga un Cristo Yacente de finales del siglo XVI.

Toda gran obra necesita tener detrás una fuerza impulsora con capacidad para llevar a buen puerto el proyecto. Y en el de la construcción de la monumental iglesia tornavaqueña estuvo un gran valedor y promotor: el licenciado Tomás Sánchez de la Torre, cura párroco a la sazón de ella.

JARAJEJO “Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción”

Siglos XIV a XVI



Nos encontramos en las puertas del Parque Nacional de Monfragüe, en la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, en Jarajejo. Una construcción realizada entre el siglo XIV y principalmente el XVI. Los datos más fidedignos de esta construcción datan del siglo XVI que va ser cuando cambie definitivamente el templo, que se transforma en casi catedral.

La iglesia es en sí misma como un gran castillo. Una osadía constructiva para el lugar que soñó el gran ideólogo y mecenas de la obra: el Obispo Gutierre Vargas Carvajal.

Su obra traspasa la iglesia para llegar a la plaza, el convento y muchas de las casas de Jarajejo. Su escudo, omnipresente, lo encontramos a cada paso, en cualquier parte.

Construyen o amplían hasta tres las entradas al templo. Todas muy parecidas, de estilo neoclásico con gran amplitud. Dos columnas decoran los lados y sirven de apoyo al triángulo que la remata. En el centro, una hornacina con la Virgen María de protagonista en diferentes escenas. La puerta del mediodía está tapiada en honor a la Reina Doña Ana de Austria, su cadáver pasó una noche en la iglesia durante su traslado de Badajoz a Madrid en 1580.

Tres grandes tramos dividen la nave principal, al que se adosa un ábside en la cabecera que acoge un retablo de estilo neoclásico. Los nervios principales de la

estructura son de granito; tanto en las esquinas como en los nervios de las cúpulas, como en los arcos. Los muros son de pizarra, la piedra local, más concienzudamente hecha cuanto más abajo la miramos. Las bóvedas que cubren el techo son una virguería de la arquitectura del momento. Hay tres ventanas en cada lado de estilo gótico, las vidrieras son recientes, de 1975. Antiguamente hubo otras que se rompieron y durante mucho tiempo estuvieron tapiadas.

El suelo está enlosado con un ajedrezado blanco y negro con filigranas, sobre todo en el encuentro con las lápidas de los señores que se enterraban. El santoral local rodea el templo que preside una imagen de la Asunción de María, flanqueada por el Corazón de Jesús y la Virgen de Fátima. En las capillas del costado derecho tenemos un grupo de vírgenes y santos: la Inmaculada, la Virgen con el Niño, un San José con el Niño y una imagen de Santa Teresa de Jesús, encima de estas capillas se abren otros dos arcos para el palco de autoridades y desde donde el Obispo escuchaba la misa en lugar privilegiado. El interior despliega igual arte en muros y bóvedas que en el resto del edificio.

Ya cerca del coro, en este lado, encontramos el baptisterio. Tiene una pila bautismal excelentemente bien conservada. Muy originalmente pintada con colores que destacan los volúmenes finamente esculpidos.

En dos capillas del lateral izquierdo se guardan imágenes del Santo Cristo crucificado, otra Virgen y la muy querida Virgen de Santa María de los Hitos, que tras la última restauración quedó sin el aspecto medieval que tendría.

El Coro Mayor es muy alto, adaptado a la altura de la iglesia. Tiene tres arcos de estilo neoclásico, a modo de los antiguos romanos.

MALPARTIDA DE PLASENCIA “Iglesia de San Juan Bautista”
Siglos XV y XVI



Nos encontramos en la impresionante y artística Iglesia Parroquial de San Juan Bautista, en Malpartida de Plasencia. De estilo gótico tardío y primer renacimiento, con algunos toques barrocos, el grueso de la construcción se inició a mediados del siglo XVI (1551), y las obras finalizaron en 1603. Los principales maestros de obras responsables de la edificación, D. Pedro Ezquerro y D. Juan Álvarez, siguieron las líneas arquitectónicas del afamado D. Rodrigo Gil de Hontañón. Este templo constituye uno de los ejemplos más representativos del proceso constructivo al que se asiste en Extremadura durante el siglo XVI. Destaca por su carácter monumental y por la calidad de sus detalles arquitectónicos, a través de los cuales puede rastrearse la evolución estilística del arte extremeño desde finales del siglo XV y todo el siglo XVI.

Las bóvedas de terceletes y la decoración de bolas de la cabecera dejan paso a la unidad espacial y a los combados de la nave, así como a los detalles clasicistas en las portadas laterales y ménsulas, hasta avanzar finalmente al clasicismo barroco de la portada de los pies.

A la majestuosidad y belleza de la gran bóveda central del ábside, de las portadas y de la airosa torre, es decir, de sus piedras, se une el airoso retablo mayor, de traza clásica y estilo barroco, procedente de la escuela vallisoletana. Los tallistas fueron D. Agustín Castaño y D. Diego Basoco, de la escuela de Valladolid, a cuya cabeza estaba el prestigioso D. Gregorio Fernández.

El retablo mayor se trata de una extraordinaria obra del siglo XVII que ocupa todo el fondo del ábside. El retablo se articula en cinco calles, organizadas a través de dos cuerpos más el remate. Sus dos calles exteriores avanzan con respecto al resto, adaptándose así a la curvatura del ábside mediante una planta quebrada. Las calles se separan mediante pares de columnas finamente entorchadas cuyo ligero avance contribuye a dar cierto movimiento y claroscuro a la estructura. En los intercolumnios encontramos hornacinas con imágenes que se alternan con paneles en relieve.

También encontramos dos capillas. La que se abre en el lado de la Epístola, entre los contrafuertes, es de planta cuadrada y está cubierta con bóveda de crucería estrellada e iluminada mediante un hueco rectangular muy abocinado bajo venera. La capilla que está ejecutada con sillería puede datarse hacia finales del siglo XVI. La otra capilla se abre en el lado del Evangelio y forma el primer cuerpo de la torre, en el primer tramo más próximo al presbiterio. Dicha estancia puede considerarse de la misma época que la cabecera del templo, debido a la coincidencia de la presencia en el presbiterio y en el segundo cuerpo de la torre del escudo de los Carvajal.

Ambas capillas conservan, en sus bóvedas, restos de la policromía de carácter vegetal. La policromía alcanza las claves, con elementos de la Pasión en el lado del Evangelio y versos del Ave María en el lado de la Epístola.

BERZOCANA “Iglesia de San Juan Bautista”
Siglos XIV a XVI



Estamos en la Comarca de las Villuercas y nos encontramos con uno de los grandes tesoros que tenemos en Extremadura, la Iglesia de San Juan Bautista de Berzocana. Sus orígenes se remontan a los primeros siglos de la era cristiana. Nos encontramos elementos de la cultura local que nos hacen pensar que la religión de Cristo se siguió en esta localidad desde los primeros momentos de la cristiandad.

Fuerte por fuera, pero de una gran belleza interior.

Ya en el siglo XIII este templo cobra una gran importancia con el hallazgo de las reliquias de San Fulgencio y Santa Florentina, los cuales harán que este templo cobre un nuevo valor.

Los restos aparecen muy cerca del pueblo, en un sepulcro de mármol de alabastro, y son depositados inmediatamente en la Iglesia. Después de un gran litigio, por el lugar dónde tenían que residir las reliquias, con la ciudad de Murcia, Felipe II toma la decisión de que se queden en su mayoría en Berzocana. Por ello comienza en el siglo XVI la gran obra que va a convertir una iglesia modesta en un preciado valor artístico que encontramos en Extremadura.

El exterior de la Iglesia, cuando lo vemos, no nos hace sospechar lo que nos vamos a encontrar en el interior, donde nos encontramos con elementos de distintas

épocas históricas, como pequeñas ventanas propias de una iglesia románica antigua, la torre con sus remates mudéjar con el ladrillo y la piedra combinada, las entradas laterales del siglo XVI, con la cruz de la Inquisición, como de guardianas de las puertas. Las obras de dentro se inician a mediados del siglo XVI y concluyen en 1594, resultando asombroso por la combinación de sus elementos estructurales.

Está considerada como la hermana chica de Santa Maria la Mayor de Trujillo por su gran parecido estructural. Ya en el interior destaca el arte gótico y renacentista.

Se compone de tres naves, con seis columnas que sujetan una bóveda de crucería que están coronadas por los escudos de los principales mecenas de esta obra, la ciudad de Trujillo por un lado y los obispos de Plasencia por otro, Vargas Carvajal principalmente.

El púlpito también se remonta al siglo XVI. Cabe destacar la bóveda que sujeta el coro, siendo esta prácticamente plana. Pero el colofón de esta obra llegaría en 1610 con la construcción de la capilla de los Santos, aportada por los habitantes del pueblo de Berzocana, pagada en su totalidad por ellos. Una capilla donde se encuentran las reliquias de San Fulgencio y Santa Florentina. El arcón con las reliquias pasó de estar en un lado del altar a presidir prácticamente todo el templo en una capilla digna de visitar. Los relicarios donde se encuentran los cráneos fueron regalo de Felipe II así como el arca de madera de ébano decorado con unas filigranas de inmenso valor artístico. No podemos olvidar algunas imágenes como San Juan y San Sebastián que quizá estuvieran en la primitiva iglesia, así como los dos cuadros que se encuentran adornando el ábside, uno de ellos representa la aparición de los Santos y otro una imagen de Santa Maria, los dos muy antiguos.

Merece nuestra atención también el retablo que antes albergaba las reliquias de los Santos y como curiosidad destacamos que las puertas que accedían a las reliquias tienen dos llaves, una se encontraba en Trujillo y otra en Berzocana con lo cual cada vez que se quería acceder a ellas tenían que venir desde Trujillo para mostrar las reliquias al pueblo. Fue declarada en 1977 monumento artístico nacional.

www.cacerespatrimoniovirtual.es